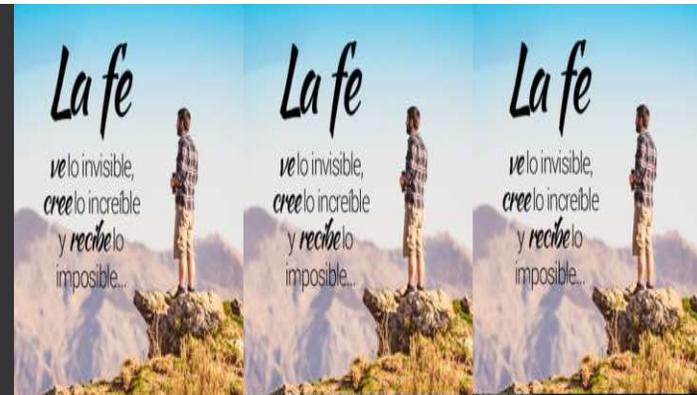


# DIOS QUIERE BENDECIR NUESTRAS VIDAS



El desierto es más difícil cuando no hay fe. El problema es más grande cuando no se confía en Dios. Es una ardua tarea pretender perseverar sino hay renovación. Pero la fe y las fuerzas son restauradas en la presencia del Señor, la esperanza es renovada cuando logramos ver por la fe a Dios sentado en su trono con todo poder...

**DIOS QUIERE BENDECIR  
TU VIDA**



**Proverbios 3:5-10.** Éste pasaje nos enseña instrucciones de Dios que debemos seguir para ser bendecidos, actitudes que debemos evitar para no experimentar el dolor y los maravillosos resultados cuando caminamos en la palabra del Señor.



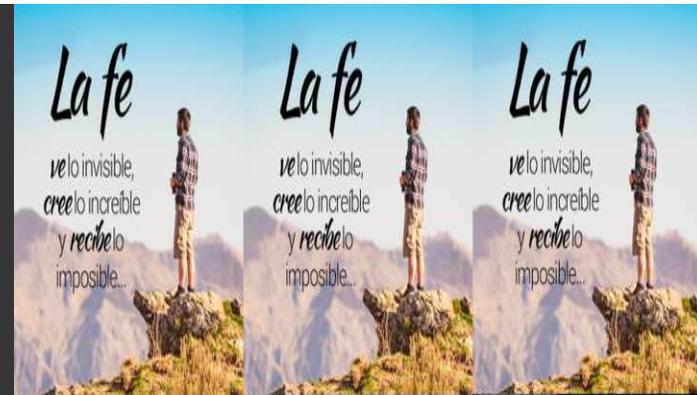
a) Acciones que debemos realizar:

## 1) Confiar en Dios (Prov. 3:5).

Comentario 1: El deseo del Señor es que confiemos en él. Con frecuencia Jesús antes de hacer un milagro preguntaba a quién lo iba a recibir: ¿Crees? También nos dice la Biblia “Sin fe es imposible agradar a Dios”. También Jesús a sus discípulos les pregunto varias veces: ¿Por qué estáis con miedo? ¿Cómo no tenéis fe? Podemos decir que la fe es una de las plataformas sobre la cual Dios construye sus milagros.

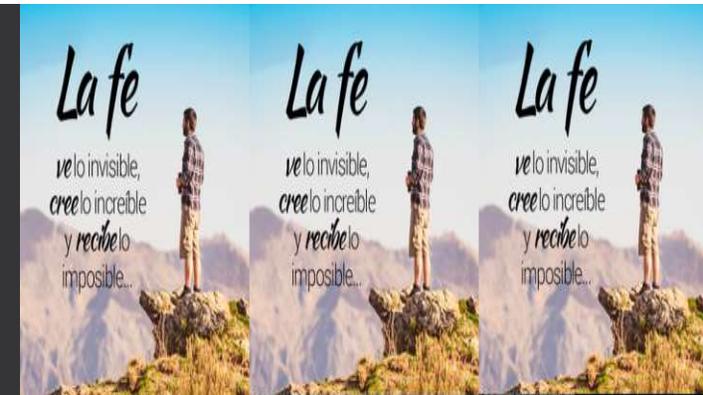


La falta de fe nos lleva a vivir por la razón, por la lógica humana y no por los principios de Dios. Es decir sabemos lo que la palabra del Señor dice, pero pensamos que debemos hacerlo según nuestras propias conclusiones. Por eso el ser humano termina “apoyándose” en su propia prudencia y no en los principios del reino de Dios.



## 2) Reconocer al Señor en todos nuestros caminos (**Prov. 3:6**).

Comentario: Es decir tengamos en cuenta a Dios en nuestras decisiones y proyectos. Debemos estar seguros que sus ojos, sus manos y su corazón están involucrados en lo que emprendemos. Es fundamental asegurarnos de Su presencia, porque cuando Dios va con nosotros seremos bendecidos y prosperados



### 3) Temer a Dios (**Prov. 3:7**).

Temer a Dios es respetarlo, es vivir de manera piadosa (hablamos de un corazón que busca al Señor). El temor de Dios es el principio de la sabiduría, en cambio el necio e insensato menosprecia la enseñanza e instrucción divina. La falta de temor de Dios promueve y lleva al hombre a la práctica del pecado y por ende a la corrupción de su propio ser.



El temor de Dios es lo que nos permite ver el veneno de la manzana que el diablo oculta cuando nos ofrece la tentación. Por eso la frase completa dice: “Teme a Jehová, y apártate del mal”, porque el temor de Dios nos aparta del camino del dolor y de la muerte, bendito sea el temor del Señor en nuestro corazón.

4) Honrar al Señor con nuestro bienes y con las primicias de nuestras labores (**Prov. 3:9**).



4) Honrar al Señor con nuestro bienes y con las primicias de nuestras labores (Prov. 3:9).

Honrar es reconocer, reverenciar, dar valor, presentarse ante. Honrar a Dios aquí es aceptar no sólo con palabras, sino con acciones que Dios es el dueño de todas las cosas. Que todo lo que soy, tengo y puedo llegar a recibir viene de la mano del Señor porque él es el dueño y creador de todas las cosas. Recordemos aquí que Dios en la Biblia dice: “Yo soy quien te da el poder de hacer las riquezas”.



El término “primicia” significa: “lo primero” - “primeros frutos” – “parte principal” – “lo mejor”. La principal actividad en Israel era agrícola. El labrador salía al campo y al ver los primeros frutos los marcaba para llevarlos luego al templo en las fiestas de Jehová. De ésta manera estaba no sólo honrando al Señor, sino que estaba depositando en las manos de Dios el resto de toda la cosecha que venía.

b) Actitudes que debemos evitar:

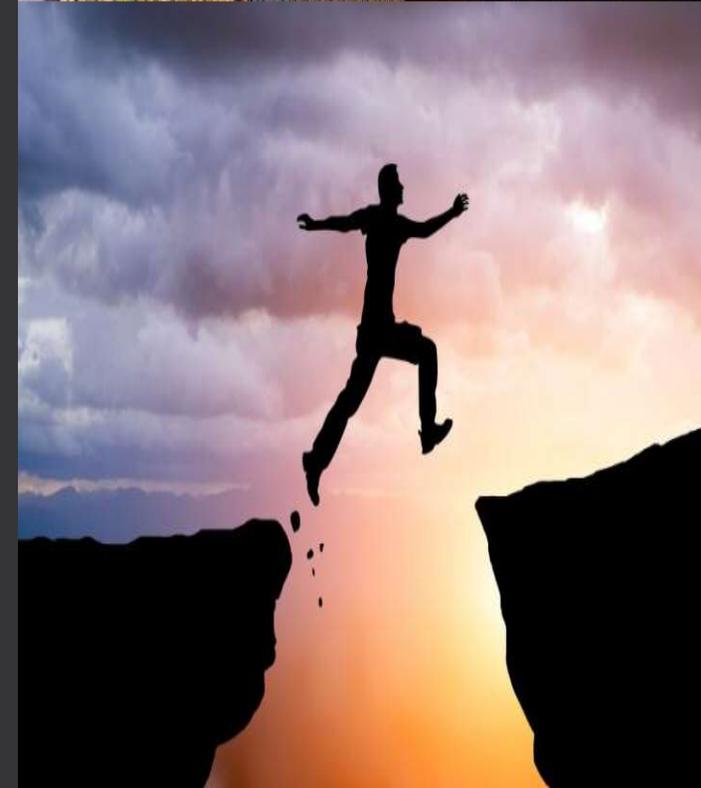
1) No apoyarnos en nuestra propia prudencia.



## 2) No ser sabios en nuestra propia opinión.

Con facilidad emprendemos proyectos sin tener en cuenta a Dios, o simplemente hacemos una rápida oración pidiéndole Su bendición. Concluimos que él nos debe bendecir pues somos sus hijos, pero no hemos preguntado en realidad que es lo que él quiere.

Muchas veces por el afán o por las apremiantes circunstancias se toman decisiones que comprometen la familia, el futuro o el patrimonio sin tomarse un tiempo para ir delante de Dios y escuchar su consejo en el secreto.



## c) Promesas de bendición:

1) Dios enderezará nuestra vida (Prov. 3:6b).

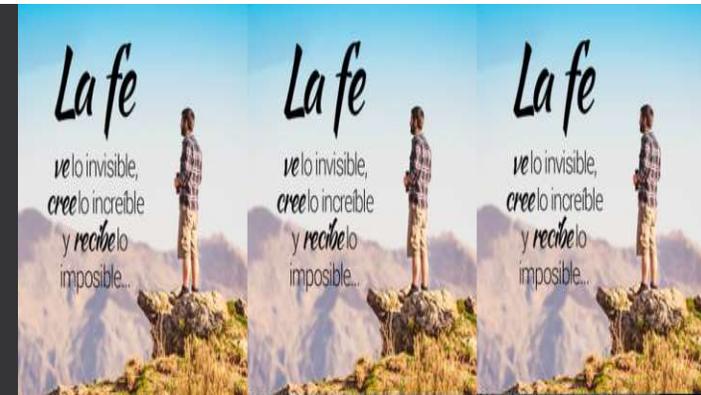
Quizá hay cosas en nuestra vida que necesitan se ajustadas. Tal vez otras requieren intervención divina porque están desalineadas (es decir no están en línea con la voluntad de Dios). Quizá nuestros pies andan por malas veredas o por caminos torcidos, y el Señor traerá rectitud a nuestro caminar. Él enderezará nuestras veredas.



## 2) El Señor enviará sanidad y renovación (**Prov. 3:8**).

Dios traerá sanidad para exterior (cuerpo) e interior (por eso habla de los huesos). Dios restaura lo dañado y renueva al cansado. El

Señor traerá alivio, descanso, refrigerio, renovación. Cuando el cristiano está cansado o fatigado en la presencia de Dios hallará descanso y fortaleza, la solución no está en renunciar sino en renovar su corazón en Dios.



Cuando el cristiano vive y camina en su propia opinión se fatiga, se cansa, recibe heridas y sufre perdidas, pero cuando teme al Señor y se aparta del mal será restaurado, sanado y recibirá de Dios descanso para su alma.

### 3) Dios enviará abundancia (Prov. 3:10a).

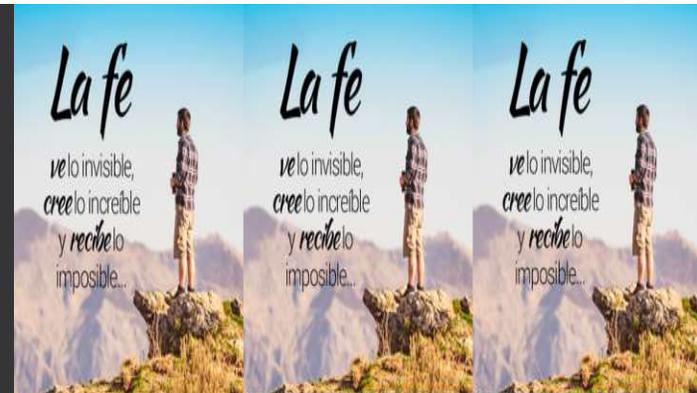
Un granero vacío representaba para el judío el fracaso en la cosecha que terminaba, eran los vanos resultados de su esfuerzo y trabajo; así como un granero lleno era la satisfacción de su labor, la bendición del cielo y la seguridad para la estabilidad de su casa.



Tus graneros” representan tu familia, tu casa, tu trabajo, tu negocio, tu patrimonio, y por causa de tener en cuenta los principios mencionados, Dios derramará abundancia sobre tu casa y sobre toda obra de tus manos.

4) El Señor llenará con gozo el corazón de sus hijos **(Prov. 3:10b)**.

Dios promete derramar gozo en el corazón de sus hijos. Éste es muy importante, pues la Escritura dice que el gozo del Señor es nuestra fortaleza. El gozo fortalece y transforma la actitud del hijo de Dios frente a la vida.



**CONCLUSIÓN:** Dios quiere lo mejor para sus hijos, siempre está dispuesto para bendecir y guardar la vida de los suyos. Atendamos su consejo y caminemos por el sendero de Su bendición.

